

## PRECIO DE SUSCRICION

En esta Ciudad, Capital de la Provincia (un mes)...	1 peseta
En el resto de la Provincia y Península (trimestre)...	3 »
En el Extranjero y Ultramar (idem).....	5 »

## LA OPINION

## PUNTOS DE SUSCRICION

En la Administración de este periódico calle del Castillo número 63 y en la Imprenta del mismo, San Francisco, 8.  
El pago de la suscripción será anticipado.

PERIÓDICO LIBERAL-CONSERVADOR

Santa Cruz de Tenerife 11 de Julio de 1892

## LA OPINION

## PRÓXIMO FIN

Es innegable que las cosas caen del lado que se inclinan, y que la caída se halla tanto más cercana cuanto mayor es la inclinación que aquellas tengan.

El partido republicano de Tenerife, á causa de su debilidad y anemia, está cada día más inclinado del lado del abismo que se traga lo que deja de existir por carecer de condiciones de viabilidad; de ese abismo al que va á parar todo lo que pasa y concluye por no tener razón de ser.

Pronto, pues, ha de verificarse su caída, quedándonos luego tan solo un recuerdo de su efímera vida, la cual han informado, no los buenos hechos llevados á la práctica, sino la aparatosa vocinglería ganosa de fascinar al populacho; no las obras y mejoras que se realizan para recabar un general adelanto y bienestar, sino los gritos y alaridos que se profieren con el exclusivo objeto de suplir con ellos grandes deficiencias ó atraer elementos que siempre responden á la esperanza del barullo y el desorden para la consecución de egoístas fines.

Estropeó tanto en sus mejores tiempos los pulmones, que la vejez se le ha venido encima de un modo asaz prematuro y víctima de grave y ya adelantadísima tuberculosis, aislado, triste é hipochondriaco, vese próximo á desaparecer para siempre cayendo en el gran abismo.

Y antes de pasar adelante, recordando á Victor Hugo, diremos que hay abismos buenos; son aquellos en que se hunde el mal.

Hubo una época en que el partido democrático se hallaba algo extendido en esta isla, pues, si bien no con frecuencia, encontrábase de vez en cuando algún republicano en los diversos pueblos de ella.

Más, pronto comienza á recorrer un doloroso *via crucis*; entra en el funesto periodo de la decadencia y va desapareciendo tan continua pero más rápidamente que la media luna de la culta Europa.

El *Memorandum*, su esforzado padrin, ya no nombra los defensores de sus doctrinas políticas en el resto de Tenerife; cuando aún trata de probar el poder y la fuerza republicana, refiérese única y exclusivamente á Santa Cruz, con lo cual claramente demuestra la nulidad del partido.

Pero como la serie de los fracasos de éste es interminable, hálos últimamente recibido también intensos aquí y ya no siéndole posible al estimado colega sostener lo mismo, tras tanta derrota como ha sufrido en esta ciudad, refúgiase en las Sociedades particulares, en que sus amigos desempeñan algunos cargos.

De suerte que, ese partido antes poderoso en Tenerife y luego en la Capital, aun es fuerte, aun significa un gran poder, todavía pesa mucho en la balanza de nuestra política, todavía representa una fuerza inmensa, y este argumento no tiene vuelta de hoja, porque en las juntas directivas de ciertas sociedades no políticas hay algunos individuos que son republicanos.

Lo cierto y evidente es, que se ha limitado tanto el radio de acción democrático, que al primer tropiezo desgraciado que sufra el partido, quedará tan reducidísimo, que falto de punto de apoyo que le sostenga en ningún lado, será, como dijimos al principio, inevitablemente precipitado al abismo.

Hállase tan cerca de él que no existe poder humano para salvarle; está sintiendo ya los desvanecimientos del vértigo, y no del de alturas, pues ciertamente jamás ha estado muy elevado.

Teniendo en cuenta lo poco útil que deja en pos de sí al cruzar por este mundo, ahora que es el momento oportuno, recuerde el dicho italiano: *un bell morire tutta la vita honora*, y por lo tanto, á lo menos, prepárese y pronto á caer en digna postura como los antiguos gladiadores.

Por lo demás, ese próximo y por todos previsto fin, los republicanos son quienes menos debieran deplorarlo, porque es bastante preferible morir, á sobrellevar una lánguida y angustiosa vida, como la que sufren *El Memorandum* y su pequeña tribu, que en verdad están condenados mientras existan á marchar siempre y cada vez más trabajosamente por el camino del desierto.

## ALGO ACERCA DE NUESTROS MONTES

Cuando no es un incendio fortuito ó intencional ó el huracán se encarga de hacer de las suyas, ó las talas fraudulentas y los aprovechamientos que la Administración autoriza, van aclarando rápidamente los bosques seculares que eran el orgullo de estas islas.

Algunos han desaparecido ya por completo, otros están en vías de extinguirse; no hay uno solo en que los claros cada vez más numerosos y extensos, no ostenten su fea desnudez.

Mucho se ha escrito entre nosotros y no poco se ha perorado acerca de la despoblación de nuestros montes, de los daños incalculables que esto ocasiona á la agricultura y de la necesidad de que aquéllos sean repoblados; aunque poco ó nada es lo que se ha llevado al terreno de la práctica. No encaja en nuestros propósitos reproducir lo expuesto en esos escritos y discursos, que de sabido se calla, ni queremos tampoco ser la voz que clama en el desierto; séanos lícito lamentarnos de lo que sucede con nuestra decadente riqueza forestal, de la que, por poco que vivamos, exiguo será el legado que dejaremos á nuestros hijos.

Se ha dicho siempre que no hay raza tan enemiga del arbolado como la árabe; sin duda en los siete siglos que se hospedó en España logró infiltrar en la sangre de nuestros antepasados ese odio á los árboles, que nos impulsa á los españoles á talarlos donde quiera que sentemos nuestros reales.

La denudación de las cordilleras peninsulares, sobre todo en las comarcas centrales y meridionales, es horrible; Madrid, escogida entre otros motivos para capital del Reino, por las frondosas arboledas de sus cercanías, véase rodeada hoy por un desolado páramo. Puerto Rico, que era un inmenso bosque cuando fué descubierta, tiene ya sus montañas desnudas de vegetación y si Cuba no ha sufrido igual suerte es debido á su escasa población y á sus especialísimas condiciones climatológicas. ¿A qué citar más ejemplos, si los canarios podemos contemplar á todas horas el que ofrecen nuestras islas?

No basta que de vez en cuando un funcionario entendido y celoso como el actual Ingeniero de montes, luche por preservar los restos de la antigua riqueza forestal de las Afortunadas. Empresa es superior á las humanas fuerzas el ir contra la corriente general, sin ser por nadie secundado, sino cuando más, de un

modo platónico. La naturaleza mejor templada se cansa y se gasta en esa lucha tan desproporcionada como infructuosa.

Las leyes tampoco ayudan lo que debieran; en otros países se prohíbe la despoblación ó desarbolado de los terrenos de pendiente pronunciada; más nosotros podemos hacer de nuestra capa un sayo, los propietarios tienen derecho á arrasar sus bosques, sin que la Administración pueda decir esta boca es mía y así va éllo.

Antes las talas se concretaban á los pinos de tea; hoy ha entrado un verdadero furor por aprovechar para el carboneo los pinos de blanco y demás especies forestales; la codicia rompe el saco y en lugar de una explotación racional, en vez de una entresaca metódica, se tala sin ton ni son, aprovechando el buen precio que alcanzan los carbones, naturalmente cada vez más escasos. Hay una especie de delirio entre los propietarios de montes para sacarles de una vez todo el rendimiento de que son susceptibles, como en la fábula de la gallina de oro. Se pagan crecidos jornales á los carboneros y cuando una extensión suficiente ha sido arrasada se ara y siembra un par de años de cebada u otro grano de clase inferior y agotado el mantillo, ese *humus* del bosque, se deja el terreno á pastos, hasta que un aluvión lo desnuda y queda la triste, seca y pelada roca en lugar del bosque frondosísimo, receptáculo de humedad, dique á la acción de las lluvias y de los vientos, obligado recurso para nuestras necesidades domésticas y refugio, durante nuestros abrumadores estios, del ganado trashumante.

Si cuando menos, ya que se tala, se procurase la repoblación de lo desmontado, el mal no tendría consecuencias tan graves, pero no sucede así; tras el fraguero, el leñador y el carbonero, vienen los ganados, especialmente el cabrío, á destruir los pequeños pinos que se reproducen espontáneamente donde quiera que ha habido pinares. El ganado cabrío es el mayor azote de los pinos jóvenes y demás especies forestales y mientras se conceda, como viene haciéndose, á los pueblos el aprovechamiento de sus montes de propios para pastos, sin acotar con todo rigor las porciones que se destinan á la repoblación, serán ineficaces cuantas medidas se adopten para conseguir ese fin.

Nosotros conocemos pueblos en los que algún Alcalde previsor ha acotado durante varios años parcelas del monte público, persiguiendo con rigor á los ganados que en ellas se introducían y el resultado ha sido obtener trozos de monte nuevo hermosísimos, que contrastan notablemente con la desnudez de los terrenos circundantes.

La experiencia de esos ensayos y otros análogos ha acreditado que basta con cinco ó seis años de acotamiento para que el monte nuevo se desarrolle lo suficiente á fin de que el ganado no le cause daño. Verificado este acotamiento por trozos, si no se quiere prohibir totalmente la entrada en el monte á los ganados, con la que no se perdería gran cosa, en quince á veinte años estaría repoblado cada monte concéjil.

Aunque la repoblación se verifica espontáneamente donde ha habido monte, eso no quita que por medio de la prestación vecinal y vigilada por funcionarios del ramo se la auxiliase sembrándose piñones u otras semillas, lo que supone un gasto escasisimo. ¿Porqué no se ensaya una cosa que tan poco ó nada cuesta?

Mucho y con poco costo pudieran hacer el Estado, la provincia y el municipio para repoblar los montes; el uno con el empleo del tanto por ciento de aprovechamientos forestales destinado á ese último objeto, pero que no se invierte; la otra consignando en su presupuesto alguna cantidad con el mismo fin y los últimos haciendo los acotamientos de que hemos hablado. No poco pudieran también hacer las citadas entidades para contener la despoblación de los montes de esta provincia, ya confiando su custodia á la Guardia provincial aumentada, redoblando el celo los encargados facultativos y limitando los aprovechamientos que se conceden, ya vigilando cuidadosamente para que á la sombra de las explotaciones hechas en montes particulares no se entregue á la venta el producto de cortes fraudulentos que se verifican en los públicos, ya por último reformando la legislación y reglamentando los aprovechamientos en los bosques particulares, cual sucede en Francia y en otros países, á fin de evitar la despoblación en los terrenos de acentuada pendiente, origen de tantas calamidades.

Sino se toman esas medidas y otras que se juzguen adecuadas al propio objeto, la destrucción de nuestra riqueza forestal será un hecho en un plazo no muy largo y estas islas el fiel trasunto de la vecina costa sahariana.

Al repasar estos mal pergeñados renglones escritos con tan poca competencia como buen deseo, observamos que nos hemos desviado del propósito que espusimos nos animaba y que al fin y á la postre nos hemos metido á predicadores, como tantos otros. Ojalá que nuestra voz no se pierda en el vacío de la indiferencia, como tantas otras infinitamente más autorizadas, que nos han precedido en esta tarea; plegue á Dios que no sea la voz que clama en el desierto.

## TEMA TRASCENDENTAL

Levántate y deja la mansión de los muertos.  
(S. Agust. Conf.)

Ojeando distraídos la sesión del Senado del día 13, sentimos un porrazo en la protuberancia frenológica de la maravillosidad, al leer estas palabras del extracto de un discurso del marqués de Trives:

«El partido conservador tiene el deber de liquidar la historia contemporánea en todos los ramos de la administración pública.»

Sabíamos que se liquidaban las sociedades de crédito, las casas de comercio, las operaciones de Bolsa, y en general todo cuanto se escribe con la lengua de los números. En otro orden material de fenómenos, no ignorábamos la liquidación de determinadas materias bajo la acción del calor, y de ello daba testimonio nuestro propio cuerpo sometido á una temperatura de 30 grados á la sombra; pero ¡liquidar la historia! ¡reducir los sucesos pasados, al estado acuoso, como si se tratara de trozos de hielo, ó si se quiere alambicarlos, hasta sacar de ellos el último residuo, la sustancia simple! Realmente, la cosa nos cogía de sorpresa.

El partido conservador tiene sin género de duda altísimos y difíciles deberes que cumplir; pero no sospechábamos este. Por otra parte el marqués de Trives no es de los que van á las Cortes á repetir frases huecas. La suya, algo lleva dentro.

¿Quiere decir que el partido conservador, cuando sube al poder, que es siempre después de los progresistas, gente bulliciosa y aficionada á los estropicios, está obligado á desempeñar el papel de la prudente ama de casa que al volver á ella después de corta ausencia, tiene que reparar el desorden en que la indisciplinada chiquillería deja los

muebles y enseres, volviendo á poner cada cosa en su sitio?

Sin ánimo de suscitar una cuestión filológica, parecemos que el verbo *liquidar* no es aplicable al caso, no define bien la operación. Hay que añadir que el partido conservador que en otro tiempo entendía su misión (aunque no siempre la desempeñaba) de la manera elemental y sencilla que del ejemplo se desprende, se inspira hoy en otros sentidos, y que se nos pase el neologismo.

Para dar con el verdadero significado de la frase del marqués de Trives, se necesita acudir al sentido figurado y consultar antecedentes.

Poner cada cosa en su lugar, supone necesariamente un orden determinado y preexistente, que establezca el sitio que deben ocupar las cosas; supone, verbigracia, que el sofá debe colocarse en la sala, el fregadero en la cocina, las alfombras en el suelo, los espejos en las paredes y así los demás objetos.

Pero ahora parece cosa averiguada que el orden es una idea relativa y cada tiempo tiene el suyo. Nada más lejos de nuestro ánimo que impugnar este descubrimiento, que á fuer de conservadores contumaces, debemos conservar hasta que no se cambie por otro; pero de alguna manera hemos de proceder para buscar la filiación á la fórmula algún tanto abstrusa del marqués de Trives.

Con efecto, si sometemos á exámen los actos del partido conservador en su última evolución gobernante, hallamos algo que revela por lo menos la intención que ha querido darle su autor. Averiguado que el poner en su lugar las cosas que están fuera de él, es ocasionado á ruidos, y evitar los ruidos es el supremo fin de la política, según los sentidos á que antes aludimos, hay que aguzar el ingenio para que, fuera de su sitio y todo, las cosas sin embargo desempeñen, bien que mal, las funciones que les son propias. Rectificando un poco de aquí, quitando un poco de allá, haciéndolas moverse un tanto sobre sí mismas, pero sin cambiar de sitio (siempre á causa del pánico ruido,) se consigue el objeto, si bien hasta ahora no es muy seguro que se haya conseguido. Tomemos por ejemplo el jurado, última chiquillada progresista que desalojó la justicia de las altas regiones que ocupaba para sacarla á las plazuelas y ponerla en contacto con la plebe, ó si se quiere colocó á los tribunales debajo y á las pasiones populares encima, como si dijéramos, el sofá en la cocina y el fregadero en la sala. Al encontrarse con herencia tan engorrosa, el partido conservador pudo tomar uno de estos dos partidos, ó el de hacer algo ó el de no hacer nada. Tomó el segundo é hizo muy bien, porque, sobre ser el más científico, nos libraba del ruido inevitable que había de producir el volver á colocar en su puesto cosas de tanto peso. Se dirá que el país cargó con el mochuelo, y el país, á pesar de las apariencias, no es un supuesto; existe, debe existir, por más que desde hace años acontezca con él lo que según el poeta italiano acontece con el feunx,

che vi sia, ciascun lo dice,  
dove sia, nesun lo sá;

pero los partidos son los primeros que deben dar el ejemplo de respetar las leyes, y el conservador, al encontrarse con la del jurado, teniéndola por perturbadora, creyó que lo menos malo que había que hacer era conservarla, haciendo á la política el mayor de los sacrificios, como era el sacrificarle la justicia. Es una baza de cordura y moderación que convenia sentar en el juego de los partidos, y que seguramente habrá hecho impresión en los progresistas, gente de suyo escrupulosa en respetar las leyes, sobre todo si son viejas ó son hechas por sus adversarios.

En otro tiempo, cuando el partido conservador entraba, despues de algún periodo de perturbación, en el poder, para echar á andar la nave del Estado atascada en los arrecifes de la libertad, solia decirse de él que venia á reanudar la historia. La idea, aunque no poco ambiciosa, era clara y se comprendia sin necesidad de comentarios. Ahora, que entiende su misión de otro modo, hay necesidad, sin duda, de cambiar la fórmula, y el verbo reanudar es reemplazado por el verbo liquidar, esto es, sacar, despues de sutiles disquisiciones, la quinta esencia de los sucesos para gobernar con ella, ó en otros términos, para dejar las cosas conforme están. Por eso deciamos que la frase del marqués de Trives queria decir algo, que hemos procurado traducir, aunque despues de la traducción nos quedemos con la sospecha de haber dejado á oscuras á nuestros lectores y aun de estarlo nosotros mismos, que ese inconveniente tienen las cosas demasiado profundas.

Pero lo que seguramente comprenderán

nuestros lectores, es que no nos hemos ocupado con este asunto por el gusto pueril de jugar á la gallina ciega. La cuestión que suscita la frase del marqués de Trives, es de las más interesantes y de más palpitante actualidad. ¿Deben los partidos conservadores, cuando son llamados al gobierno, aceptar sin beneficio de inventario la herencia gravosa que dejan al país los partidos de revolución, por no imitarles en la ligereza con que remueven las leyes, y cruzarse de brazos, escudándose detrás de la razón que dió D. Quijote á Sancho en la memorable noche de los batanes? Dejariamos de ser ingenuos si no confesáramos que el asunto nos pone en la mayor perplejidad. Sobre que nadie está más convencido que nosotros de lo fustoso que es para una nación la inestabilidad de las leyes (*pésima reipublica, plurime leges*) hay en el presente caso una consideración que pesa mucho sobre nuestro ánimo y es que la opinión formulada en la pregunta anterior, ha sido resuelta en sentido afirmativo, ya por medio de actos, ya por medio de declaraciones esplicitas, por las autoridades que llevan la voz del partido conservador.

Pero de la admisión de ese principio de conducta, se sigue una consecuencia que no hay medio de disimular: se sigue que los partidos conservadores, no desempeñan más oficio en el gobierno, que el de ser breves puntos de espera en el cambio de la revolución y á beneficio de la revolución misma, que necesita de cuando en cuando tomar aliento y descansar para continuar con nuevos bríos su carrera precipitada; se sigue que su decantado influjo en la marcha de los sucesos, tiene más de nominal que de efectivo, y representan, con gran daño de la nación, el papel de víctimas, pues mientras sus adversarios pueden marcar vigorosamente, por medio de destrucciones, su paso por el gobierno, ellos se niegan el derecho de levantar lo que otros derriban. Hay más; al declinar su gloriosa misión de restauradores, declinan la de beligerantes en la gran batalla entre la revolución y el orden; los partidos de revolución hacen las amputaciones, mientras que á los conservadores, admitida semejante teoría, no les queda más tarea que la de poner hilas; tarea útil ciertamente, pero que no nos parece á la altura de los alientos y de la indiscutible capacidad de los hombres conservadores, y sobre todo de las imperiosas exigencias de la situación.

Hé aquí la razón, si bien se examina el asunto, de que el orden juegue desde hace años al gana-pierde.

Quizá volvamos al argumento, porque es de consecuencias.—C.

(Diario de Barcelona).

## DEBATE

Para respetar el sufragio universal que tanto preconizan, no hay gentes como los republicanos.

No lo decimos por lo sucedido en las recientes elecciones de Gracia y de Tarraza, donde con mejor ó peor éxito han hecho de las suyas ejerciendo presión brutal sobre los electores.

Sugiérenos aquel pensamiento lo ocurrido con la elección presidencial de la Argentina.

Temiendo ser derrotado el partido imperante, forjó una conspiración y puso presos á los jefes de los opositores en vísperas de las elecciones.

Después de tenerlos bien trincados en los buques de guerra, para mayor seguridad, procedióse á la votación.

Y... es claro, triunfaron en la lid los del poder, porque sus contrarios fueron previamente puestos á la sombra.

Para esta y otras gracias republicanas de allende no tienen sus correligionarios de aquende ni una palabra de censura.

Y despues de todo ¿porqué habian de censurar lo que ellos en su fuero interno habrian de hacer si la veleidosa fortuna les dejase un dia cojer la sartén por el mango?

Las noticias que se reciben acerca de la guerra civil que desola otra república, la de Venezuela, son horribles.

Robos, atentados por medio de la dinamita, prisiones arbitrarias, los presidiarios convertidos en defensores de la ley, los magistrados en las cárceles, el congreso disuelto, asesinatos y todo género de crímenes á mansalva, fusilamientos de prisioneros, tropas sublevadas contra sus jefes, á los que deguelan como acaba de suceder con el general Radil en Ciudad-Bolívar, extranjeros llevados forzosamente

á servir en el ejército, emigrantes que huyen de aquel país que se les pintó como una nueva Jauja, otros que piden la repatriación á sus Gobiernos, un presidente que huye en compañía de muchos millones del Tesoro público; en una palabra... la mar con todos sus peces!

Y ahora sigan los republicanos españoles—como no ha mucho lo hizo el señor Estevanez—mostrándonos como dignos de imitación las repúblicas hispano americanas, especialmente las federales... que según dijo nuestro paisano, son las menos propensas á revoluciones... por ejemplo, los Estados Unidos de Venezuela.

Si esas son las menos propensas á trastornos y nos dan tales ejemplos, ¡figúrense ustedes como serán las más!

¡Apaga y vámonos!

Por lo que toca al Brasil, ó mejor dicho, á los Estados Unidos del Brasil, que así se llaman ahora, tranquilos como balsa de aceite.

Tomén ejemplo de esa novel república las monarquías, según aconseja un estimado colega de esta plaza y no hagan caso de las noticias pesimistas que algún mal intencionado hace correr acerca de aquel bello país de América.

Los telegramas que anuncian nuevos combates en el estado de Rio Grande do Sul y el bombardeo de Porto-Alegre por la escuadra brasilera deben ser producto de manejos de la consabida mano oculta de la reacción.

De que hay un belén armado en Rio Grande no queda duda, puesto que las noticias oficiales lo confirman.

Pero... tranquilícense ustedes; puesto que según el gobierno brasilero la cosa carece de importancia. Trátase tan solo de la elección de Gobernador que se está verificando en aquel estado.

Y como es sabido, la frase *contienda electoral* que aquí usamos, no es una metáfora, tratándose de repúblicas, aún de las del género tranquilo.

Por allá se ventilan esas contiendas á tiro limpio.

Otra vez el cólera en puerta.

Los casos que diariamente vienen ocurriendo en Paris y sus cercanías van tomando un color que pasa de castaño oscuro.

Se dice que son del llamado *cólera nostras* ó esporádico; pero su repetición y la circunstancia de presentarse en los pueblos donde se usa para beber, el agua del SENA, causan alarma.

Entretanto el verdadero cólera morbo hace estragos en el Asia central, en Persia y el Afghanistan y de allí ha pasado al Cáucaso ruso, habiendo ya noticias de que se ha transmitido al Sur de la Rusia Europea. En Austria se toman precauciones para evitar el contagio.

En la India inglesa, especialmente en la provincia de Hawar, causa numerosas víctimas.

En Arabia se ha presentado tambien desde Mayo último.

Dios quiera que Europa se libre este año de la presencia de tan molesto huésped, cuyas visitas van menudeando más de lo que fuera de desear.

La agitación anti-semita que tanto ha dado que hablar en Rusia, Rumania, Austria y Alemania, ha cundido á Francia.

En este país que está á merced de los judíos de la alta Banca, los que puede decirse han hecho de él su feudo, la protesta cunde contra los rapaces hijos de Judá y adquiere grandes proporciones.

El mas apasionado de los anti-semitas, el escritor Mr. Drumond, autor de *L'Europe Juive*, *La fin d'un monde* y otras obras conocidas que le han valido persecuciones sin cuento, desafíos, etc., dirige un periódico titulado *La Libre Parole* en el que se fustiga sin compasión á los Rostchild y demás banqueros israelitas.

Un artículo firmado por el anciano Marqués de Morés, por cierto republicano y hasta con ribetes socialistas, pero católico viejo, le valió una provocación del capitán del ejército francés Meyer, de raza judía y verificado el duelo sucumbió éste á consecuencia de una estocada que le interesó el pulmón.

La algarada promovida por este suceso ha sido grande; la alta Banca ha puesto en juego sus influencias y allí en donde el duelo ha disfrutado hasta hoy de púmbile impunidad, se procede criminalmente contra el Marqués de Morés que ha sido reducido á prisión y encerrado en Mazas.

Si el católico hubiese sido muerto, de seguro que el gobierno francés echa tierra

al asunto; pero tratándose de un correligionario de los Rothschild, Pereyre, Erlänger y demás, hay que hacer un severo escarmiento.

Despues de todo hay que tener lógica y la terca república francesa practica el principio de Gambetta: *l'Eglise, voilà l'ennemi!*

## DE COMO SE VIVE EN EL PUERTO DE LAS PALMAS

Hace algunos dias llamó *El Telégrafo* la atención de la autoridad local sobre el abandono en que están los servicios de agua, alumbrado é higiene en el Puerto de la Luz.

La verdad sea dicha... todo sigue en el mismo ser y estado; esto es: allí continúan siendo serios problemas abastecerse de agua, tener luz... de noche y vivir en medio de general limpieza.

Sobre ser escaso su número, estar situadas á larga distancia unas de otras y dar poquísima agua, las fuentes permanecen secas muchos dias del mes.

Por fortuna, ha sido en el presente poco notable la entrada de vapores; de otro modo hubieran vuelto para el barrio marítimo aquellos felices tiempos en que una garrafa de agua valia un real vellón.

La escasez de fuentes y la mezquindad de su agua producen, á más del apuntado, otro mal; la aglomeración de personas en los pilares, hecho que da lugar á que se *arme la gorda* á cada rato.

En el Puerto tiene diaria aplicación, al pie de la letra, aquello de «tanto va el cántaro...»

Algún agente secreto deben de tener allí los fabricantes de la Atalaya.

Y luego qué lenguaje está en uso en los tales sitios! Anden metidos en descomunal batalla ó departan amistosamente, aquellos mozos lauzao por la boca con cualquier motivo *sapos* y *culebras* de todos los colores imaginables.

No cabe duda: la sed enriquece cada dia en el Puerto la lengua castellana.

Grandes males ocasiona en la Luz la escasez de agua; pero iguales, cuando no más *serias y trascendentales batallas*, origina la oscuridad.

Desde las Alcantarillas, el Parque inclusive, hasta el Arrecife, no hay un solo farol, y desde este último punto al *muelle largo*, no son faroles, sino candelijas, las que oscurecen, que no alumbran, la vía pública. De las calles de segundo orden no hay para que hablar: en ellas está en uso el tradicional hacho.

Por lo que á higiene se refiere, es todavía más seria la cosa.

Está muy generalizada entre aquellos vecinos la costumbre de cocinar en las aceñas, establecer lavaderos á las puertas de las casas y depositar toda clase de inmundicias en calles y playas.

¡La playa del puerto! Esa playa, cuya dorada y limpia arena todos hemos pisado en dias venturosos, hoy no se puede transitar... sino despues de escrupuloso reconocimiento.

¡Qué asquerosidad, qué escándalo!

La suciedad es casi general. Al frente y por la trasera de muchas casas hay estercoleros en todos los grados de descomposición.

En plena carretera casi, á la vista del menos curioso y en pocilgas *hechas con todas las reglas del arte*, engordan para la próxima Pascua unos cuantos cerdos.

Todo lo dicho es gloria comparado con lo que decirse puede del polvo. Nada respeta esta plaga del Puerto: no deja pulmón sano, ni casa blanqueada, ni mueble en buen estado.

Al menor soplo de aire, el Puerto no es Puerto, es un Sahara en miniatura.

Y no se crea que esto del polvo es cosa de poco más ó menos. A la larga, él va á ocasionar más muertes que producirian diez epidemias.

—¿Sabe V. lo que es el Puerto? decianos un reputado médico. Un criadero de tísicos y un plantel de tifoideas.

El deber ordena corregir tantos males; la justicia lo ordena también, que aquellos vecinos contribuyen como los demás á las cargas públicas; sobre todo lo ordenan las *Obras de Misericordia*; pero cuando no por deber, ni por justicia, ni por cumplir con las tales obras, esté dispuesto á ponerles término el Municipio, hágalo aunque más no sea porque en el próximo Centenario de Colón no pueda decir algun corresponsal amigo de hacer frases, cuando dé cuenta de la fiesta á su periódico: «Magnífico contraste! En una callejuela marroquí una fiesta de hadas!»

G. TOBRI.

(El Telégrafo de Las Palmas).

SECCION PROVINCIAL

Victima de la grave enfermedad que desde hace bastante tiempo venia minando su existencia...

Las condiciones de carácter que concurrían en el finado, sus sentimientos generosos dispuestos siempre en favor del desvalido...

A las 5 y media de la tarde del día de su fallecimiento y despues de verificados en la Laguna los funerales en sufragio de su alma...

Al rogar á Dios por el descanso eterno de nuestro inolvidable amigo, enviamos á su afligida viuda é hijos el sincero testimonio de la parte que tomamos en su intensa y acerba pena.

A consecuencia del gran incremento que ha tomado en Rusia la epidemia cólerica y en previsión de que pueda extenderse á las demás naciones del continente...

En el entretanto pueden ponerse en vigor en esta provincia dichas medidas, el Sr. Gobernador ha exigido á todas las Direcciones de los puertos el riguroso cumplimiento de los preceptos sanitarios vigentes...

Desde hoy ha quedado hecho cargo de la Alcaldía y presidencia del Excmo. Ayuntamiento de esta Capital, por ausencia del Alcalde Sr. Miranda...

Ha sido destinado al Distrito militar de Granada el subinspector de Artillería que sirve en esta Plaza Excmo. Sr. D. Luis Hermosa y Santiago.

Las circunstancias personales que distinguen al Sr. Hermosa hacen que sea muy sentida su traslación por los numerosos amigos que deja en esta Capital.

Según vemos en nuestro colega el Diario de Tenerife ha salido de esta Capital para el Norte de esta isla la Comisión facultativa encargada de verificar los estudios de la Carretera de 3er. orden del Puerto de San Marcos...

Acompañada de atento oficio del Sr. Decano del colegio de Abogados de esta Capital, hemos recibido la lista de los que en el presente año económico lo constituyen y de los designados para formar la Junta de gobierno.

Vemos con gusto que también se está poniendo eficaz remedio por nuestro digno amigo el teniente Alcalde Sr. Delgado al inveterado abuso de las vendedoras de leche...

En estos últimos días se han remitido á los establecimientos de Beneficencia algunos litros de dicho artículo decomisados por la causa de que tratamos.

El peso diario y continuado de la leche destinada al consumo público, es lo que puede cortar de raíz el mal, y así esperamos que habrá de disponerse en interés del vecindario.

Ha sido ascendido á segundo Jefe de la Intervención general de la Administración del Estado, nuestro querido amigo y paisano el Sr. D. Rafael Belza.

En edad avanzada ha fallecido en esta Capital la Sra. D.ª Carmen Pais, madre de nuestros particulares amigos D. Tomás y D. Antonio Alujas...

El viernes tuvo la desgracia de caerse desde un palo del pailebot de cabotaje Agustina un jóven de 12 años llamado Juan del Pino, siendo conducido en gravísimo estado á su domicilio...

CORRESPONDENCIA

Madrid 3 de Julio de 1892.

Sr. Director de LA OPINION.

Muy señor mio y amigo: Ayer presencié Madrid un espectáculo hacia tiempo no visto, el cual renuncié á detallar por lo larga que se haría esta carta...

Me limitaré á decir que en cuanto ayer á las 6 de la mañana se presentaron los agentes del municipio á cobrar el nuevo impuesto á los vendedores ambulantes...

Desde las 11 del día no pararon las cargas de caballería, el desorden y la confusión, y miles de mujeres corrían y vociferaban por diferentes sitios de la villa...

á sus casas con el propósito de volver hoy á la misma faena. De las diferentes luchas sostenidas durante el día resultaron algunos heridos y contusos...

La mayoría de los paisanos heridos eran ajenos á la fiesta, á la cual asistían en clase de simples espectadores, y los menos simples ó más afortunados que deseaban emocionarse gratuitamente...

El origen de tal espectáculo es el nuevo presupuesto municipal, cuya aprobación se hizo del modo que V. ya sabe sin que lo votaran algunos concejales conservadores...

Este algo era el aumento del impuesto, que se elevaba hasta una peseta en muchos casos, sobre los vendedores ambulantes...

Esta mañana han ido los dependientes del municipio por los puestos ambulantes ofreciendo la papeleta para percibir el impuesto de 15 céntimos...

Tenemos otra huelga que ya conocerá V. la de los bolsistas: anteaer no se hizo en Bolsa ni una sola operación...

Ya se ha descubierto quienes son los autores de la falsificación en las listas del Censo: aparecen responsables dos escribientes...

De V. affmo. s. s. q. s. m. b. EL CORRESPONSAL.

350

Complaceme, dijo, que esa opinion venga de mi digno colega. Asi, pues, no hay que pensar en viciar que Mr. de Boiscoran sea juzgado...

346

Ahora, repuso, volvamos al punto de partida y concluyamos. ¿Por qué á vuestro juicio es imposible é inverosímil que Mad. de Claudieuse haya hecho traición á sus deberes?

347

de haber oído al doctor, el hecho no parece tan imposible... Unicamente el celebre abogado de Salvatierra no se daba por vencido.

348

—Pues bien! yo, dijo, admito más bien una hora de vértigo que muchos años de una hipocresía monstruosa. Santiago puede haber cometido el crimen y no ser más que un loco.

**ANUNCIOS  
A COMPRAR**

Vino blanco para mesa, del Valle de Orotava, se vende á 50 céntimos el litro en la calle del Tigre número 1, accesoria. Se recomienda por su buen paladar y no contener alcohol.  
No confundirse. — Tigre, número 1, (a).

**CHARGEURS REUNIS**

COMPANIA FRANCESA DE NAVEGACION AL VAPOR.

**Para Montevideo y Buenos Aires**  
Saldrán dos vapores mensuales, uno el 5 y otro el 15.—Admiten carga y pasajeros.

**Para Burdeos, Dunquerque y el Havre**  
Saldrá de este puerto dentro de breves dias un magnífico vapor.  
Admite carga y pasajeros á flete corrido para  
**Londres, Bremen y Hamburgo.**  
Agentes principales en esta Capital,  
**Hardisson Hermanos.**

**Servicios de la Compañía Trasatlántica DE BARCELONA**

**Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.**—Combinacion á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.  
Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

**Línea de Filipinas.**—Extension á Ilo-ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Conchinchina, Japon y Australia.  
Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada cuatro viérnes, á partir del 8 de Enero de 1892, y de Manila cada cuatro mártés, á partir del 12 de Enero de 1892.

**Línea de Buenos Aires.**—Viajes regulares para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saltando de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

**Línea de Fernando Póo.**—Viajes regulares para Fernando Póo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

**SERVICIOS DE AFRICA.—Línea de Marruecos.**—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagan.

**Servicio de Tánger.**—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger, los lunes, miércoles y viérnes; y de Tánger para Cádiz los martes, juéves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.—La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

**AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.**  
Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.  
Para más informes.—En Santa Cruz de Tenerife,

**JUAN LA-ROCHE.**

VAPORES TRASATLÁNTICOS

**PARA PUERTO RICO Y LA HABANA**

El magnífico vapor español de gran porte y velocidad  
**CIUDAD DE BARCELONA**  
deberá salir de este puerto el dia 20 del presente mes de Julio.  
Admite carga y pasajeros, quienes disfrutará en un esmerado trato y de las comodidades que estos grandes vapores proporcionan en sus espaciosas cámaras.  
Agentes, *Hijos de Agustín Guimerá.*

**SE VENDE un buen reloj de repetición de oro.**

Darán razón en la relojería de D. Antonio Martínez, Plaza de la Constitución.

**DINERO**

Se presta al 7 por 100 con garantía en esta Capital.  
Informa el Corredor de Comercio D. Ezequiel Mandillo.

**LA OPINION**

PERIÓDICO POLÍTICO Y DE INTERESES GENERALES

Se publica seis veces cada mes.  
Precios de suscripcion: una peseta al mes y 3 al trimestre en toda la provincia y Peninsula.—Extranjero y Ultramar 5 id. al trimestre.

**PRECIOS DE ANUNCIOS**

A los Sres. suscritores  
Por cada insercion: 10 cénts. de pta. por línea.

A los no suscritores  
Por cada insercion: 20 cénts. de pta. por línea.

COMUNICADOS.—Un real ryon. línea.

**CARABAÑA**

INTERESA Á TODOS SABER:

- 1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de CARABAÑA.
- 2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotacion que el de CARABAÑA, y que es de origen volcánico.
- 3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en hondos y oscuros pozos ó charcos, producto de exudaciones de terrenos salitrosos que se prestan á manipulaciones artificiales.
- 4.º Que en el manantial de CARABAÑA todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar gratuitamente el agua al nacer para toda comprobacion necesaria.

Son purgantes, depurativas, anti-biliosas, anti-herpéticas, anti-escrofulosas y anti-sifilíticas.—Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economia y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

**LA SALUD DEL CUERPO**

INTERIOR Y EXTERIOR  
Opinion favorable médica universal, con 30 grandes premios, 10 medallas de oro y 8 diplomas de honor.

Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y Colonias, Europa, América, Asia, Africa y Oceanía.

Depósito general por mayor  
**R. J. Chavarri**  
ATOCHA, 87.—MADRID

IMPRENTA DE A. J. BENITEZ, S. FRANCISCO 8  
REGENTE, F. S. MOLOWNY.

—352—  
Mr. Magloire le presentaba, al fin, como debia presentarse para ser resuelta: en toda su espantosa sencillez...  
—Trastornado, Mr. de Chandore abandonó su asiento y con voz ronca:  
—¡Inocentes, todo ha concluído! exclamó. Inocente ó culpable Santiago será condenado.  
Mr. Magloire no respondió.  
—Y á eso, añadió el viejo hidalgo, llamais justicia...  
—¡Ay! dijo Mr. Seneschal, sería pueril negarlo, el jurado es una lotería...  
Mr. de Chandore, con ademán de cólera terrible, le interrumpió:  
—En otros términos, repuso, el honor y la vida de Santiago dependen á estas horas de un capricho de la suerte, de un azar, del tiempo que haga el dia de la audiencia, ó de las disposiciones de un jurado... ¡Y si no se tratase más que de Santiago!... Pero es la vida de mi hija, señores, la vida de Dionisia la que se juega!... ¡Herr! á Santiago es heñir á ella...  
Mr. Folgat disimulaba bastante mal una lágrima: Mr. Seneschal y el doctor Seignebois se estremecían: el dolor de aquel anciano, amenuzado en su más querida, en su única, en su primera afeccion, hacia daño.  
Había tomado las manos del abogado de Salvaterra y estrechándolas con desesperación:  
—Pero vos le salvaréis, no es verdad, Magloire? prosiguió... Inocente ó culpable, que importa, puesto que Dionisia le ama! ¡Habréis salvado á tantos otros!... Los jueces, es sabido, no saben resistir á la autoridad de vuestra palabra... Vos hallaréis acentos irresistibles para salvar á un desgraciado que ha sido vuestro amigo...

—345—  
ra por la explosion de los disparos, ve su casa ardiendo, tropieza con el cuerpo inanimado de su marido y la reprochais que no haya conservado su libertad de espíritu.  
—Esa es una apreciacion, pero no la mia. Oreo más bien que habiéndose retardado la condena, se ha visto impedida para entrar por el incendio. Y entiendo que Cocoleu llegó muy á propósito y que es una fortuna que la Providencia iluminase su cerebro vacio con la sublime idea de salvar á las niñas con peligro de su vida!  
Mr. Seneschal no replió esta vez.  
—Fortificadas con todas estas circunstancias, repuso el doctor, mis sospechas llegaron á ser tales que resolví comprobárlas, si era posible. Al siguiente dia, interrogué á Mad. de Claudieuse y no sin perfidia, debo confesarlo. Sus respuestas y su continente no modificaron mis impresiones. Cuando la pregunté, mirándola fijamente, que pensaba acerca del estado mental de Cocoleu, estubo á punto de desmayarse, y con voz apenas inteligible me confesó haber sorprendido en él algunos relampagos de inteligencia. Cuando quise saber si Cocoleu la era adicto, me declaró con invencible turbacion que su adhesion era la de un animal agradecido á los cuidados que se le dan. ¿Qué pensais de esto, señores? Yo pensé que Cocoleu era el nudo de la cuestion, que él sabía la verdad y que yo salvaria á Santiago si llegaba á demostrar que la imbecilidad de Cocoleu era en parte fingida y que su mutismo es un artificio del mudo. Y lo hubiera demostrado, si me hubieran agregado otros prácticos que ese año del partido y ese famoso de París.  
Pero sin dejar á nadie tiempo para replicar.

—678—  
mar? ¿Debo aconsejarle que llame al juez de instrucción y se lo cuente todo?  
Nadie respondió al punto.  
Y sólo después de un largo silencio Seignebois dijo:  
—Eso sería muy grave...  
—Muy grave, en efecto, insistió el célebre abogado de Salvaterra. Por nuestras impresiones nos es fácil imaginar la que experimentaría Mr. Galpin-Daveline. Ante todo pediria pruebas, la declaracion de un festigo, un indicio cualquiera... Y así que Santiago respondiera que sólo podía darsu palabra, Mr. Daveline le diria que miente...  
—Abriria tal vez un suplemento de instrucción, dijo Mr. Seneschal. Haria comparecer probablemente á Mad. de Claudieuse...  
Mr. Magloire aprobaba con la cabeza.  
—No probablemente, con seguridad, declaró. Pero y después... ¿Ella confesaría? Seria locura esperarla. Si es culpable, es una mujer de una energía demasiado robusta para dejarse arrancar la verdad... Lo negaria todo, soberbia, arrogante, mente y de modo que no dejase subsistir la sombra de una duda.  
—Es muy probable, gruñó el doctor, ese pobre Galpin no es muy hábil...  
—¿Que resultaría, pues, de este proceder? preguntó Mr. Magloire. La causa de Mr. de Boisecoran se haria mil veces más difícil, pues el horror de un crimen se agregaria el odioso de la más vil, de la más infame de las calumnias...  
Mr. Folgat prestaba especial atencion.  
—No teniendo pruebas, dijo, mi opinion es que Mr. de Boisecoran no debe de pedir suplemento de instrucción.  
El abogado de Salvaterra se inclinó.

—348—  
—Mi sencillez nada tiene que ver con este asunto, dijo Mr. Magloire. Yo pretendo y sostengo que es imposible que después de haber sido cinco años el amante de una mujer que me presentara pruebas...  
—Pues bien!... ¡Te engañas maestro! replicó el médico cuando se le refirió la historia de la turbacion que en otra cualquiera ocasion hubiera sido de cómica en extremo.  
—Cuando las mujeres dan en ser prudentes y desconfiadas, declaró Mr. de Chandore, no lo son á medias...  
—Además, añadió Mr. Folgat, cae por su propio peso que nunca Mad. de Claudieuse se hubiera determinado á un crimen tan audaz si no hubiese estado segura de que, quemadas las cartas, no subsistia contra ella prueba alguna...  
—Esa es la verdad!... exclamó Mr. Seignebois. Mr. Magloire no disimulaba su impaciencia.  
—Desgraciadamente, señores, repuso con tono seco, no depende de vosotros la absolucion ó la condena de Mr. de Boisecoran. No estoy aquí ni para convencerlos ni para ser convencido. He venido para discutir con los amigos de Mr. de Boisecoran la conducta que habrá de seguirse y determinar las bases de la defensa.  
Evidentemente, á Mr. Magloire pertenecia la situacion.  
Fue á apoyarse de espaldas contra la chimenea, y cuando los demás estuvieron sentados en frente de él:  
—Desde luego, comenzó, quiero admitir las alegaciones de Mr. de Boisecoran. Es inocente. Ha sido el amante de Mad. de Claudieuse, pero no tiene pruebas. Esto admitido, ¿qué partido to-